

## Presentación de *La Brasa. Periódico mensual de letras y artes (1927-1928)*

Héctor Daniel Guzmán

*La Brasa* (1927-1928): la configuración de una red intelectual en las provincias

Los trabajos que abordan el estudio de *La Brasa* comienzan con Marta Cartier de Hamann (1977), Ana Teresa Martínez (2003), (2013/2014), Alberto Tasso (2009) y Alejandra Mailhe (2016), quienes realizan una descripción de la misma y sus tendencias estéticas, en el marco de un proyecto amplio de *La Brasa*, que fue apuntalar el trabajo arqueológico/identitario de los “Hermanos Wagner”.<sup>1</sup> Por nuestro lado, realizaremos un recorrido por la publicación, marcando sus distintas preocupaciones estético/ideológicas, subrayando su pertenencia a redes regionales y nacionales. Manteniendo la idea de que este periódico intentó integrar, más que cerrarse, a determinadas corrientes culturales de la época. El diario brasista recibió un elogioso comentario de *El Liberal*, que dijo: (...) “El número como los anteriores está bellamente presentado si se tiene en cuenta que la elección de sus trabajos es mantenida celosamente por su dirección, se puede muy bien opinar que por ello es una de las mejores revistas literarias del país, de la cual Santiago debe enorgullecerse legítimamente”.<sup>2</sup> Por su formato, la revista tuvo una presentación formidable para la época y

---

<sup>1</sup> Cartier de Hamann, Marta (1977), *La Brasa. Una expresión generacional santiagueña*, Ediciones Colmegna, Santa Fe, Martínez, Ana, Constanza, Taboada, y Auat, Luis (2003), *Los hermanos Wagner: entre ciencia, mito y poesía*, UCSE, Sgo. del Estero, pp.76-77. Martínez, Ana (2013/2014), “*La Brasa* un precipitado del ambiente”, *Políticas de la Memoria* N°14, pp. 110-117. Tasso Alberto (2009), “*La Brasa* en perspectiva de larga duración”, *Biblioteca* 9 de julio/ Dirección de cultura de Santiago del Estero, pp. 10-12. Mailhe, Alejandra (2016), “*La Brasa*: la revista como construcción simbólica de la región”, en Delgado, Verónica y Rogers, Geraldine (Ed.), *Tiempos de Papel. Publicaciones periódicas argentinas (siglos XIX-XX)*, Universidad Nacional de la Plata, La Plata, pp.179-200.

<sup>2</sup> *El Liberal*, 6/8/1928, p.1, otro diario que realizó el mismo comentario fue *El Pueblo*, 10/6/1928, p. 4. Esto nos indica que la publicación de *La Brasa*, fue leída por un vasto sector de intelectuales provenientes de distintas esferas sociales.

debió impresionar a sus lectores locales y foráneos, pues el citado medio contenía un selecto material de lectura y colaboraciones como la de Ricardo Rojas.

En 1927, con la aparición del periódico mensual de letras y artes, *La Brasa*, lanza una revista que no tuvo director, y que fue el canal por el cual el grupo terminó de identificar una propuesta que poco tenía que ver con sus conferencias y los conferencistas, pues si recorremos la revista y sus colaboradores y referencias, tendremos a la nueva generación vanguardista y reformista iluminando a *La Brasa*. En cierto modo, si buscamos el “espíritu de lo nuevo”<sup>3</sup> en este grupo, que por sus primeras actividades culturales, nos parece más un cenáculo modernista que otra cosa, tenemos en su revista ese movimiento de quiebre que devela ese otro objetivo de *La Brasa* (o de Canal y algunos de sus seguidores) que fue el convertirse en vehículo de novedades estéticas para un Santiago que necesitaba integrarse a los nuevas corrientes culturales.

En el manifiesto de presentación de la publicación, lo hizo como “órgano inmediato de acción del grupo intelectual homónimo, que forma parte de un movimiento general de espíritu”<sup>4</sup>, lectura que *La Brasa* realizó en base a datos como el aumento de la lectura de obras puramente literarias o especulativas en las bibliotecas públicas, de la venta de la misma categoría de obras en las librerías, un número apreciable de jóvenes que se brindan a la actividad cultural, y el surgimiento de centros o entidades culturales públicas, entre los que deben contarse a la misma agrupación, este último dato fundía a *La Brasa*, con el importante movimiento asociacionista que crecía en la Capital santiagueña. Con esa óptica, el periódico durante todo el año 27, promocionó los trabajos de los Wagner en el Chaco santiagueño, que despertó gran optimismo en “*La Brasa*”, la cual gestionó ante el gobernador Domingo Medina un subsidio para tales investigaciones, donde el propio Emilio Wagner destaca a Bernardo

---

<sup>3</sup> Sarlo, Beatriz (1988), *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Nueva Visión, Buenos Aires, p.95. Este concepto de lo nuevo estaría siempre en polémica con lo regional, puesto que muchos de los miembros de *La Brasa*, venían de publicaciones regionales como *Sol y Luna* (1922), revista tucumana que puede servir de antecedente de la publicación brasista. Ver Poderti, Alicia (2005), *De Guemes a Perón. Revistas culturales y periodismo en Argentina*, Editorial Nueva Generación, Buenos Aires y Martínez Zuccardi, Soledad (2012), *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán*, Corregidor, Buenos Aires.

<sup>4</sup> *La Brasa* N°1, Sgo. del Estero, 1927, p. 7.

Canal Feijóo, como el líder de este movimiento hacia la arqueología local y así al difundirse estos descubrimientos arqueológicos, por todo el país se obtuvieron ayudas de otras instituciones del NOA y se despertó, el interés de la prensa nacional, como el diario *Crítica*,<sup>5</sup> donde Ilka Krupkin amigo de Bernardo Canal Feijóo se encargó de la difusión de los descubrimientos. Y una de las principales funciones del periódico fue realizar una crónica de las actividades de *La Brasa*, especialmente sus conferencias y sus ilustres visitantes y un muestrario, de los hechos más destacados del mundo literario de Buenos Aires, libros, revistas y autores.

En el periódico, colaboraron el pintor Ramón Gómez Cornet, los médicos, Silvio Raimondi y Enrique Canal Feijóo, los abogados, Horacio Rava, Raúl García Gorostiaga, Oscar Juárez, Mariano Paz y Nerio Rojas, los caricaturistas, Pedro Infante y Jorge Farías Gómez, los docentes, P. H. Marin Maciel, Luis Manzioni, Ricardo Rojas y Vicente Paz, los periodistas Jesús M. Suarez y Carlos Abregú Virreira, el empresario Ernesto Barbieri, los investigadores Emilio y Duncan Wagner y las poetas, Luisa Meyer, Rosario Beltrán Nuñez, exitosa poeta que en Buenos Aires en 1928, obtuvo el 1º premio en el Consejo nacional de mujeres y fue homenajeada, por su trayectoria en el hotel Plaza y Esther de Cáceres. Entre los colaboradores podemos destacar que Ernesto Barbieri colabora en *Inicial* (revista vanguardista), Horacio Rava en *Izquierda* (revista de Boedo), Ramón Gómez Cornet en *La Campana de Palo* (revista de Boedo) y Rosario Beltrán Nuñez, en *La Revista del Consejo nacional de Mujeres* (revista de poetas consagrados modernistas). En el plano nacional, colaboraron, los cordobeses, Raúl Orgaz, Saúl Taborda, Alfredo Orgaz y Gregorio Bermann, los tucumanos, Juan Terán, Manuel Lizondo Borda y Carlos Cossio, los porteños Marcos Fingerit, Roberto Smith, Ilka Krupkin, Brandan Caraffa, Leonardo Staricco, Horacio Schavio, Julio Barcos y Salvador Mazza, sin citar otros de los muchos colaboradores del periódico. Tanto Caraffa, Smith y Cossio, pertenecen

---

<sup>5</sup> Wagner, Emilio (1948), Lo que muestran los archivos del Museo arqueológico, en *El Liberal*, número del cincuentenario, Sgo. del Estero, 3 de noviembre, p. 153, y sobre los Wagner y la prensa, véase Martínez, Ana, Taboada, Cosntanza, y Auat, Luis (2003), Op. Cit., p. 193. El diario *Crítica* fue una especie de refugio para los martinfierristas, los cuales facilitaron la participación de sus hermanos provincianos, ayudando a su desembarco en Buenos Aires, ver Saitta, Sylvia (1998), *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Sudamericana, Buenos Aires.

al grupo de la revista reformista porteña *Inicial* y Taborda, los Hermanos Orgaz y Bermann al grupo de la revista *Sagitario*, revista reformista de la Plata, lo que podemos inferir de una tendencia en la revista de *La Brasa*, pues los martifierristas son minoría (Krupkin, Schavio, Staricco, y Fingerit) entre los colaboradores de la misma. Lo que podemos destacar también, que tanto Saúl Taborda en Córdoba, Carlos Cossio en Tucumán y Ramón Gómez Cornet en Buenos Aires, sirven de enlace entre *La Brasa* y lo que ocurre en el ambiente intelectual de las citadas ciudades.

En su número dos, destacó la reseña bibliográfica de Horacio Rava, sobre el libro *Versos de una* de Clara Beter (seudónimo de César Tiempo), pues allí Rava plantea las dos posiciones literarias que se disputaban la hegemonía en Buenos Aires. Dice Rava: “En las modernas corrientes artísticas se señalan perfectamente dos tendencias u orientaciones primordiales que agrupan en torno suyo otras subsidiarias (...) Tienen en común el anhelo por independizar el arte del pasado, buscarle nuevas rutas, acercarlo, o mejor dicho, adaptarlo a nuestro siglo, sin embargo, se diferencian notable, casi diríamos substancialmente en su contenido”.<sup>6</sup> Rava sabe que tanto Boedo, como Florida aún mantienen contacto, pero que a la larga se irán diferenciando. En su número tres, se recibe a la revista anarquista *Futuro*, se dice de ella: “una buena publicación mensual, la dirige el escritor Luis P. Vieta Alegre, el primer número llega pujante y bien cargado. Nuestra bienvenida”.<sup>7</sup> Esto muestra la apertura de *La Brasa* a otras manifestaciones culturales del medio.

Su número cuatro fue dedicado a la intelectualidad tucumana del Ateneo de Tucumán, formación intelectual ligada a la Sociedad Sarmiento que en esos años tuvo una formidable actividad cultural en la vecina provincia, compartiendo temáticas y autores. También se comentó la participación de *La Brasa* a la primera convención internacional de maestros en Buenos Aires, mediante su enviado: Horacio Rava. Comparan este movimiento con el de la Reforma Universitaria que llevó su mensaje a toda América y que indica, la presencia de los reformistas en el grupo.

---

<sup>6</sup> *La Brasa* N2, Sgo. del Estero, 1927, p. 8.

<sup>7</sup> *La Brasa* N°3, Sgo. del Estero, 1927, p. 6.

Aunque mostró toda la actividad cultural de las vanguardias de Buenos Aires, se recibió la revista *Nosotros*, que en cierto modo coincide con todos los ilustres visitantes que llegaron a Santiago traídos por La Brasa en la década del 20. En ese mismo número Ramón Gómez Cornet le responde a Rava, y le dice: “lástima que mezcle la pintura con la literatura y le pegue a Pettoruti y Curatela, artistas de real valor. Un cuadro o estatua no vale por su asunto, sino por su realización plástica (...) El motivo no es más que un simple pretexto, o un punto de apoyo”;<sup>8</sup> en cierto modo Cornet no le daba importancia al duelo entre Boedo y Florida y culminó, simpatizando con posturas más martifierristas.

El número cinco fue dedicado a la primera reunión científica en Santiago, e indicó como lo dice Salvador Mazza, que el grupo estuvo interesado en “el estudio de las bases del bienestar social, de las necesidades y aspiraciones populares, y de los intereses y deberes profesionales”<sup>9</sup>, línea que la reforma universitaria dejó como tarea a las vanguardias universitarias y que en Santiago, los asociacionistas, la hicieron una de sus banderas, especialmente los médicos higienistas, como Orestes Di Lullo, y Silvio Raimondi.

El número seis fue especial (1928), y el grupo lo dedicó a Ricardo Rojas, que en honor a sus bodas de plata literaria, se realizó una encuesta en torno a la santiagueñidad de Rojas, en la cual participaron intelectuales que no se sumaron a la propuesta brasista. La presencia de los historiadores Andrés Figueroa y Baltasar Oaechea y Alcorta, los profesores Pedro Almonacid, Nicolás Juárez y Ramón Carrillo, los profesionales Marcos Figueroa, Elías Llugdar y José F. L. Castiglione, más el periodista Carlos Abregú Virreira, señalaron el peso de Rojas, como referente intelectual para Santiago y la lectura ya canónica de su obra “El país de la selva”, que según Bernardo Canal Feijóo reflejó el “santiagueñismo”<sup>10</sup> que la encuesta buscó desentrañar alrededor de Rojas.

La carta de Rojas a La Brasa, en la cual, este se dirige a una hermandad juvenil, legitimaba la continuidad entre el grupo y su trayectoria, que ya se insinuaba en la dedicatoria de su libro “Las provincias” a La Brasa en 1927. En 1928 la Brasa se liga aún más con el grupo Tucumán que liderado por Carlos Cossio, sacan la revista *Carcaj*, estos jóvenes intelectuales

---

<sup>8</sup> *La Brasa* N°4, Sgo. del Estero, 1928, p. 8.

<sup>9</sup> *La Brasa* N°5, Sgo. del Estero, 1928, p. 1.

<sup>10</sup> *La Brasa* N°5, Sgo. del Estero, 1928, p. 1.

comparten con La Brasa muchas de sus ideas culturales y están apoyados por la vieja guardia de la Sociedad Sarmiento. Se comenta el libro “Sol de amanecer” de Rosario Beltran Nuñez, “Motivos del fonógrafo” de Enrique Almonacid, “el Hada Veriluna” de Emilio Christensen y “Flora santiagueña” de Vicente Paz. Por otro lado, Ramón Gómez Cornet, comenta el panorama de los grupos porteños: “aquí con la desaparición de la *Campana de Palo* y *Martín Fierro* no hay ningún periódico de arte. Solo quedan la *Gaceta del sud* de Rosario y *La Brasa*.<sup>11</sup> Es evidente que Cornet son los ojos de La Brasa en Buenos Aires y liga a este grupo, a las dos tendencias estéticas metropolitanas: Florida y Boedo.

El número 7/8 fue dedicado a la reforma universitaria del 18 en su fase institucionalizada, con Taborda, Cossio, Orgaz y Berman. Lo que brindo a La Brasa, las lecturas del neoidealismo de Croce a través de Orgaz en un estudio sobre Dante. La crítica a la sociología del crimen de César Lombroso a través de Bermann en su trabajo sobre asistencia de menores anormales, el humanismo universal de Romain Rolland vía Taborda, en un estudio sobre la literatura contemporánea y el niño. En la presentación de este estudio, Bernardo Canal Feijóo, presenta a Taborda como el lector de la “fenomenología de Husserl”<sup>12</sup> y Max Scheler, ofreciendo al lector del periódico un arsenal antipositivista de ruptura que distinguió al grupo.

El número nueve, es el último número de este periódico, en él se alienta a los escritores locales a enviar sus obras a la exposición nacional del libro en Buenos Aires, cuyo representante en Santiago es Bernardo Canal Feijóo. *La Brasa* recibe a las revistas *La Gaceta del Sur* de Rosario, *Orientaciones* de Lomas de Zamora, *Nosotros*, *Pulso* y *Aurea* de Buenos Aires y *El Carcaj* de Tucumán. Tanto *Carcaj*, *La Gaceta del Sud* y *Pulso*, donde colabora Bernardo Canal Feijóo, son medios de la vanguardia martinfierrista, *Nosotros*, es el espacio de

---

<sup>11</sup> Ibidem., p. 5. Esta búsqueda de síntesis de Cornet, refleja el espíritu de los brasistas, que buscan generar un espacio de convivencia entre corrientes estéticas opuestas, no perdiendo de vista la novedad de la metrópoli, ni la esencia del terruño. Sobre el martinfierrismo ver Rosa, Claudia (2000), *La literatura argentina durante los gobiernos radicales*, en Falcón, Ricardo (Dir.), *Nueva Historia Argentina, Democracia, conflicto social y renovación de ideas 1916-1930*, tomo VI, Sudamericana, Buenos Aires, pp. 392-433.

<sup>12</sup> *La Brasa* N°7/8, Sgo. del Estero, 1928, p. 5.

los consagrados y *Orientaciones* y *Aurea*, son medios mariateguistas, que nos muestra donde está situada la revista de La Brasa, en esos años de formación intelectual del grupo.

Pedro Infante dice sobre *La Brasa* como profetizando el final del periódico: “Ojala La Brasa sea el orgullo de nuestra provincia, como impulsora de todas las manifestaciones artísticas. Creo en ello porque cuenta con hombres capaces y que desprovisto de todo egoísmo y con mucho amor al terruño, ha de saber echar al aire de su capacidad para encender hasta al rojo La Brasa que hoy ya calienta nuestros sentimientos artísticos”.<sup>13</sup> Así La Brasa perdía su órgano de expresión, pues no tuvo suscriptores, ni publicidad y pago el precio de ser un periódico netamente cultural, pues sin apoyo económico no pudo subsistir. Una muestra de la difusión del periódico es la carta que Oscar Tenorio, intelectual brasileño, quien le escribe al director de La Brasa, obviamente a Bernardo Canal Feijóo, donde le pide que le envíe números del periódico y le comente en aquel medio su libro “México revolucionario”<sup>14</sup>, lo que nos muestra la posición que tuvo La Brasa, en la red de intelectuales americanos, rica en conexiones y lazos entre la comunidad de escritores continentales.

## Bibliografía

Cartier de Hamann, Marta (1977), *La Brasa. Una expresión generacional santiagueña*, Ediciones Colmegna, Santa Fe.

Mailhe, Alejandra (2016), “La Brasa: la revista como construcción simbólica de la región”, Delgado, Verónica y Rogers, Geraldine (Ed.), *Tiempos de Papel. Publicaciones periódicas argentinas (siglos XIX-XX)*, Universidad Nacional de la Plata, La Plata, pp.179-200.

Martinez, Ana, Constanza, Taboada, y Auat, Luis (2003), *Los hermanos Wagner: entre ciencia, mito y poesía*, UCSE, Sgo. del Estero.

---

<sup>13</sup> *La Brasa* N°9, Sgo. del Estero, 1928, p.7.

<sup>14</sup> Carta de Oscar Tenorio a *La Brasa*, 1929.

—(2013/2014), “La Brasa un precipitado del ambiente”, *Políticas de la Memoria* N°14, pp. 110-117.

Martínez Zuccardi, Soledad (2012), *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán*, Corregidor, Buenos Aires.

Poderti, Alicia (2005), *De Guemes a Perón. Revistas culturales y periodismo en Argentina*, Editorial Nueva Generación, Buenos Aires.

Rosa, Claudia (2000), “La literatura argentina durante los gobiernos radicales”, Falcón, Ricardo (Dir.), *Nueva Historia Argentina, Democracia, conflicto social y renovación de ideas 1916-1930*, tomo VI, Sudamericana, Buenos Aires, pp. 392-433.

Sáitta, Sylvia (1998), *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Sudamericana, Buenos Aires.

Sarlo, Beatriz (1988), *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Tasso Alberto (2009), “La Brasa en perspectiva de larga duración”, *Biblioteca 9 de julio/ Dirección de cultura de Santiago del Estero*, pp. 10-12.

Wagner, Emilio (1948), “Lo que muestran los archivos del Museo arqueológico”, *El Liberal*, número del cincuentenario, Sgo. del Estero, 3 de noviembre, p. 153.

